

EL MARISTÁN NAZARÍ RECUPERADO. INCORPORACIÓN AL PATRIMONIO URBANO HISPANOMUSULMÁN DE GRANADA

THE RECOVERED NASRID MARISTÁN. INCORPORATION INTO
THE URBAN HISPANIC-MUSLIM HERITAGE OF GRANADA

PEDRO SALMERÓN ESCOBAR

Dr. Arquitecto. Conservador de las catedrales de Granada y Jaén

estudiopedrosalmeron2@gmail.com

FRANCISCO CAMPOS FERNÁNDEZ

Arquitecto técnico, especializado en conservación del patrimonio histórico inmueble

pcampos@coatgr.es

RESUMEN: Este artículo trata fundamentalmente de la obra de consolidación y restauración del pórtico sur del Maristán. Completa y revisa, a causa de los nuevos hallazgos, el artículo redactado para el número 49 de la revista *Cuadernos de la Alhambra* dedicado al proyecto. Se expone la metodología seguida con sujeción a los descubrimientos realizados en la investigación arqueológica y la solución de los diferentes problemas surgidos de un conocimiento detallado del espacio y de la construcción. Igualmente se presentan las soluciones interpretativas de los diferentes elementos que componen el pórtico sur, el patio y la alberca, las facilidades introducidas para conseguir una visita inmediata de la intervención por parte del público y un esbozo de la exposición preparada para explicar las claves fundamentales del lugar.

PALABRAS CLAVES: Maristán, casa de la Moneda, restauración, consolidación, recuperación, huerta, jardín, exposición, hispanomusulmán.

ABSTRACT: *This paper primarily focuses on the consolidation and restoration work of the southern portico of the Maristán. It completes and revises the paper drafted for issue 49 of the Cuadernos de la Alhambra journal dedicated to the project, due to new findings. The methodology followed is outlined in accordance with the discoveries made in archaeological research and the resolution of various problems arising from a detailed understanding of the space and construction. Similarly, interpretative solutions are presented for the different elements comprising the southern portico, courtyard, and pool, along with the modifications introduced to allow immediate public access to the intervention and an outline of the exhibition prepared to explain the fundamental aspects of the site.*

KEYWORDS: *Maristán, Mint, restoration, consolidation, recovery, orchard, garden, exhibition, Hispanic-Muslim.*

CÓMO CITAR | HOW TO CITE: SALMERÓN ESCOBAR, Pedro; CAMPOS FERNÁNDEZ, Francisco. «El Maristán nazarí recuperado. Incorporación al patrimonio urbano hispanomusulmán de Granada». *Cuadernos de la Alhambra*, 52 (2023), pp. 71-111. e-ISSN 2695-379X.

INTRODUCCIÓN. CONDICIONES DE PARTIDA

La obra correspondiente al pórtico sur se inició el 28 de enero de 2020 y finalizó el 26 de marzo de 2022. Responde a un patrón singular de las actuaciones en patrimonio histórico ya que se abordó la recuperación del hospital nazarí como una primera fase vinculada a los elementos constructivos que lograron sobrevivir gracias a la paralización del proceso de destrucción en 1984¹. La intervención se desarrolló de acuerdo con el proyecto redactado en 2019² cuyas premisas fundamentales eran las siguientes:

- Consolidar y restaurar los restos emergentes del pórtico sur del Maristán.
- Actuar sobre un sector de parcela algo inferior a la mitad de la superficie total para organizar el pavimento del patio tratando de caracterizar su disposición original.
- Retirar la estructura de protección colocada en 1989³ consistente en seis pórticos de acero laminado cimentados en un frente inmediato al pórtico sur y terminados con una cubierta de chapa ondulada de fibrocemento. Era una medida adoptada con carácter provisional, pero permanecía en el lugar transcurridas más de tres décadas. Esta actuación se había convertido en una demanda ciudadana debido a su impacto paisajístico.
- Recuperar la alberca en la parte de parcela asignada a esta fase con la eliminación del recrecido que presentaba el borde del reservorio.
- Manifestar la traza de los pórticos este y oeste consolidando los restos desde el nivel de cimentación.
- Practicar un acceso nuevo desde calle Bañuelo para que la zona de actuación sea accesible al público cuando finalicen los trabajos. De esta forma el acceso principal desde calle Portería de la Concepción quedará como entrada para el trasiego de materiales durante la obra. También permitirá emprender la fase 2 de manera independiente. Cuando se lleve a cabo el proyecto de esta última fase

se podrá valorar la permanencia del nuevo acceso a calle Bañuelo. Seguramente tendrá interés para optimizar la evacuación.

- Ejecutar la intervención llevando a cabo de forma simultánea la excavación arqueológica de los rellenos depositados hasta una altura aproximada de 1,40 m. Esta excavación completa permitirá la integración de resultados de forma coherente, objetivo que no se alcanzó en las campañas parciales anteriores. En consecuencia, se acometerá la consolidación y restauración de los restos emergentes del pabellón sur integrándolos con el resto y permitiendo una lectura de la historia material del edificio.
- Estabilizar el plano de sustentación del inmueble, mediante la inyección en el terreno de resinas expansivas de poliuretano.
- Recuperar la traza original de las habitaciones integradas en la planta baja del edificio, gracias a la localización de las cimentaciones de divisiones perdidas o alteradas en el tiempo.
- Restituir los huecos de comunicación de las estancias de planta baja con el peristilo con las dimensiones reales individualizadas hueco a hueco (anchura y altura), ajustadas a los hallazgos arqueológicos.
- La diferencia de cotas de 1,40 m que se va a producir entre los dos sectores de la parcela deberá sustentarse con la disposición de un talud que sea fácilmente desmontable.

1. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro; CAMPOS FERNÁNDEZ, Francisco; GARZÓN OSUNA, Diego; PÉREZ DE LA TORRE, Rosa. «El Maristán nazarí de Granada. Recuperación de un monumento en una difícil encrucijada». *Cuadernos de la Alhambra*, 49 (2020), p. 76. Referencia a la detención del proceso de demolición en 1984 e imagen del Maristán iniciada la excavación arqueológica en 1985. En este artículo se incluye una amplia reseña histórica a la que se remite para una información más completa del contexto en el que se desarrolla la intervención.
2. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. «Proyecto de consolidación y restauración del pórtico sur del edificio Maristán», promovido por el Patronato de la Alhambra y Generalife. Granada, 2019.
3. SALMERÓN ESCOBAR, P.; CAMPOS FERNÁNDEZ, F.; GARZÓN OSUNA, D.; PÉREZ DE LA TORRE, R. «El Maristán nazarí de Granada»..., *op. cit.* (n. 1), p. 83. Referencia a la sobrecubierta realizada bajo la dirección del arquitecto Eduardo Martín Martín, en 1988-1989.

- Como el proyecto contemplaba la estrategia general de organización del inmueble completo, la fase 1 quedaba liberada de la colocación de un medio de elevación para comunicar las dos plantas y de otras servidumbres debidas a la normativa vigente que hubiesen causado un evidente conflicto en una estructura espacial muy ajustada en espacios vivideros y de comunicación. No obstante, el pórtico sur ya consolidado que se habilitará para la visita desde la calle Bañuelo deberá ser completamente accesible y sin obstáculos en planta baja. También se incluirán las instalaciones que permitan el uso y tutela adecuados del monumento.
- Las aportaciones al conocimiento de esta investigación deberán incorporarse a la propia intervención, produciendo los cambios que se deriven de la misma con pleno conocimiento del Patronato de la Alhambra y Generalife y de la Delegación de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.

Estas prescripciones eran del máximo interés para acometer la obra porque aportaban los criterios para emprender un camino lleno de dificultades e incógnitas, pese a haberse realizado una analítica previa de bastante calado como se puede comprobar en este mismo artículo. Se resaltan dos conflictos: la importante masa de materiales acumulados y la presencia de la cimentación implantada en 1989 en todo el frente del pórtico sur para sustentar la nueva estructura de protección de acero laminado. Pero lo que se presentaba como un gran obstáculo se ofrecía al mismo tiempo como territorio de oportunidad, hacía muy atractivo el trabajo y obligaba a una excelente coordinación del equipo de dirección de obra que incluía al arqueólogo como colaborador destacado.

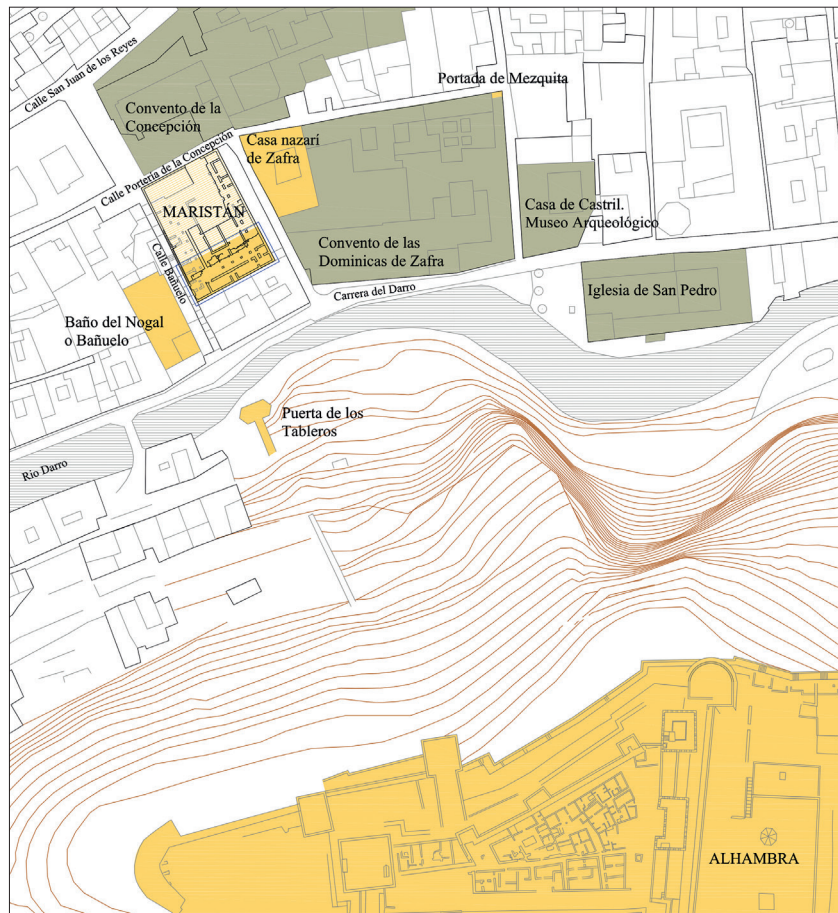
En este mismo número de la revista *Cuadernos de la Alhambra* se presenta un artículo detallado del arqueólogo Ángel Rodríguez Aguilera sobre la investigación arqueológica desarrollada en la consolidación y restauración del pórtico sur del Maristán. Para evitar reiteraciones en las líneas que siguen se exponen las claves arquitectónicas de la interven-

ción rescatando el hilo conductor de la arqueología en todos los casos que lo requieran.

Finalmente, es necesario resaltar un hecho singular como un factor más de la realidad de esta intervención: la pandemia debida al Covid 19 incluyendo la paralización de la obra el 1 de abril de 2020 a causa de las restricciones de movilidad, así como el levantamiento de la suspensión el 2 de junio de 2020. Es una circunstancia no menor, dadas las precauciones y limitaciones que se adoptaron para continuar los trabajos el resto del año y buena parte de 2021, por el gravamen material y psicológico de proseguir la obra a pesar de las bajas, el uso obligado de mascarillas, la desinfección, el control de movimientos y otros aspectos de sobra conocidos. Es una casualidad que coincidiera con la recuperación de un antiguo hospital, pero este hecho tuvo efectos muy positivos para el rescate de un símbolo con vocación asistencial del pasado hispanomusulmán de la ciudad de Granada. También ha alentado la idea de realizar un análisis del ADN del subsuelo en la segunda fase, porque el uso del lugar como hospital desde 1367 a 1492 pudo coincidir con el tratamiento de alguna enfermedad contagiosa.

PREPARACIÓN Y DISECCIÓN DEL ENCLAVE DEL PÓRTICO SUR

Esta intervención arquitectónica para recuperar el bien recuerda los esfuerzos realizados en el rescate de una ruina llevada a los límites por la desidia, la especulación inmobiliaria y la acción destructiva del tiempo. Es el momento de recordar que el pórtico sur del Maristán se mantenía enmascarado desde 1989 por la estructura y cubierta de protección, por los cierres de fábrica emplazados de forma preventiva, por los rellenos cercanos con una altura de 1,40 m y las remociones de terreno realizadas en diferentes campañas arqueológicas que dejaron sondeos sin cerrar creando una discontinuidad que permitía observar los niveles inferiores aflorados. Cabe aclarar que la investigación arqueológica realizada hasta el momento fue dispersa y poco concluyente, seguramente por carecer de un proyecto arquitectónico que marcara los objetivos y arbitrara los medios oportunos. Las reticencias para in-



*Ilustración 1.
Emplazamiento del
Maristán (plano: Pedro
Salmerón Escobar y Diego
Garzón Osuna, 2019).*

*Il. 2. Vista general del
Maristán antes de la
intervención. Patronato de
la Alhambra y Generalife
(fotografía: Pepe Marín,
2016).*





Il. 3. Pórtico sur, fase avanzada del desmontaje de la estructura de protección (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2020).

tervenir, para realizar una apuesta decidida por la recuperación del Maristán, se trasladó de alguna forma a la sistemática arqueológica aplicada.

En todo caso el pórtico sur era la única estructura superviviente de las demoliciones sistemáticas sufridas por este enclave, pero su situación se hacía insostenible después del tiempo transcurrido. Se puede concluir que era un territorio de incertidumbre de la estructura material del hospital nazarí que, no obstante, guardaba las claves para su contextualización.

INICIO DE LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. PRIMERAS ACLARACIONES SOBRE EL CONTEXTO. LAS DIVISIONES ENTRE LAS ESTANCIAS

Acometer la obra en una ruina de estas características con muros, pilares y alfarjes en condiciones al límite no solo de conservación sino de estabilidad, obligaba a realizar las primeras excavaciones aso-

ciadas a la investigación arqueológica con un criterio selectivo. Por esta razón se eligió todo el muro sur que ejercía de cierre de la edificación que se mantenía en pie y permitía el apoyo de los primeros medios auxiliares que podían elevarse al mismo tiempo que se ejecutaba el desmontaje. En una fábrica medieval como la del Maristán, con una escasa cohesión entre los materiales, la línea preferente para apoyar las primeras acciones de consolidación coincidió con el muro perimetral de mayor continuidad y espesor.

Los primeros meses de trabajo hasta junio de 2020, permitieron obtener avances importantes para clarificar la morfología de las estancias interiores, la autenticidad de los muros divisorios de las habitaciones de planta baja y la constatación de que las comunicaciones entre las estancias no eran originales. Este primer aspecto del reconocimiento

de la estructura mural y la forma de apoyo de los alfarjes indicaba una clara compartimentación de las habitaciones hospitalarias en recintos de escasa superficie con capacidad para dos camas (o en todo caso dos literas), demostrativo de una atención personalizada que ha interesado mucho a la clase médica porque suponía un criterio avanzado para su época, era indicativo de los planteamientos relacionados con el espíritu fundacional del hospital⁴ y también se asociaba con el cuidado ante el contagio. La demostración de esta compartimentación desde el diseño original sirvió para contrastarla con la idea arrastrada desde los interesantes planos de Enríquez⁵ que señalaban erróneamente una estancia continua, posiblemente por la dificultad de contrastar los cambios sufridos en un edificio ocupado y vivido en el momento en el que se hizo esa planimetría. Este simple hecho colmó de sentido el procedimiento detallado de disección que ha permitido revalorizar con seguridad la estructura física. La idea de un Maristán potente en la seguridad de su concepción y diseño se abrió paso en el devenir de la intervención.

DESMONTAJES SELECTIVOS DE LA ESTRUCTURA

Secuencialmente se desmontaron, pieza a pieza, la viga y las zapatas de madera del nivel alto, los pilares de fábrica de ladrillo cortados por sectores y los restos del alfarje de suelo de planta primera y de la galería, tanto viguetas como tablazón, y la viga y zapatas del nivel bajo. Se hizo el inventario de las piezas de madera, clasificando, en coordinación con el Servicio de Conservación del Patronato de la Alhambra y Generalife, en elementos irre recuperables, piezas que podían integrarse en obra previo refuerzo o consolidación (fundamentalmente dos zapatas del pórtico principal y algunas alfarjías de la galería) y piezas de interés por construcción o restos de policromía que, a pesar de su mal estado, se prepararon y enviaron al taller de restauración del Patronato de la Alhambra y Generalife. Los sectores de los pilares de ladrillo a conservar debido a la permanencia de fábricas originales se trasladaron con embalaje de seguridad al taller de la empresa adjudicataria para su remonte posterior.

Estas actuaciones fueron de la máxima relevancia porque permitieron realizar el desmontaje de la estructura de protección de acero laminado y la cubierta de fibrocemento en agosto de 2020, incluyendo la demolición de su cimentación y la liberación de suelo desde el punto de vista arqueológico para completar la lectura del plano principal del pavimento. También abrió el camino de la consolidación de la estructura principal constituida por las envolventes de muros, de forma que se aseguraba el esqueleto constructivo de forma progresiva. Para llevar a cabo esta tarea se alternaron las medidas de consolidación con las de apeo y protección de las estructuras ante las inclemencias meteorológicas.

LA CONSOLIDACIÓN DEL SUELO COMO BASE INICIAL DE LOS TRABAJOS DE RECUPERACIÓN DE LA ESTRUCTURA

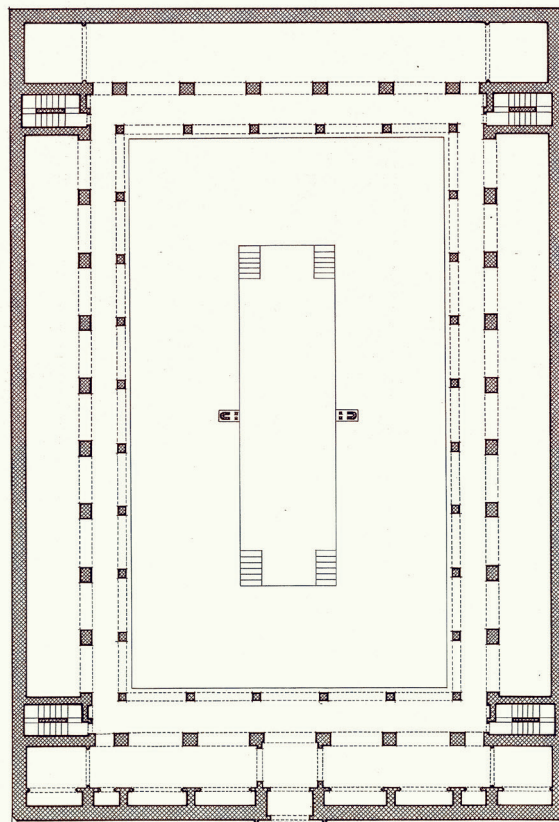
Cualquier trabajo de consolidación de los muros y pilares requería un suelo con capacidad portante. El enclave del Maristán tiene un relleno que alcanza un máximo de 7,90 m de profundidad hasta llegar al conglomerado Alhambra. Como demostraban las excavaciones arqueológicas precedentes o las de comprobación realizadas al inicio de la intervención del pórtico sur⁶, los muros estaban apoyados con un lecho somero de piedra a una profundidad de 80 cm y los pilares de fábrica de ladrillo solamente tenían asentada la capa de terreno correspondiente a la base. La exigencia de no añadir nuevas estructuras de cimentación con

4. PELÁEZ ROVIRA, Antonio. «El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí: el uso político de la caridad». En: CARBALLEIRA DEBASE, Ana María (ed.). *Caridad y compasión en biografías islámicas*. Madrid, CSIC, 2011.

5. GAILHABAUD, Jules (ed. lit.). *L'architecture du Vme. au XVIIe. siècle et les arts qui en dépendent: la sculpture, la peinture murale, la peinture sur verre, la mosaïque, la ferronnerie, etc. Publiés d'après les travaux inédits des principaux architectes français et étrangers*. Paris, Gide Éditeur, Jules Claye (imp.), 1858, t. 3, s.p. Disponible en: <<https://catalog.hathitrust.org/Record/009268277>> [Consulta: 14/07/2020].

6. RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel. «Informe final de actividades arqueológicas. Consolidación y restauración del pórtico sur del edificio Maristán (Granada)», junio 2022, p. 4. Este informe corresponde a la entrega preceptiva por el final de obra, integrándose al resto de documentación presentada por la dirección facultativa ante el Patronato de la Alhambra y Generalife.

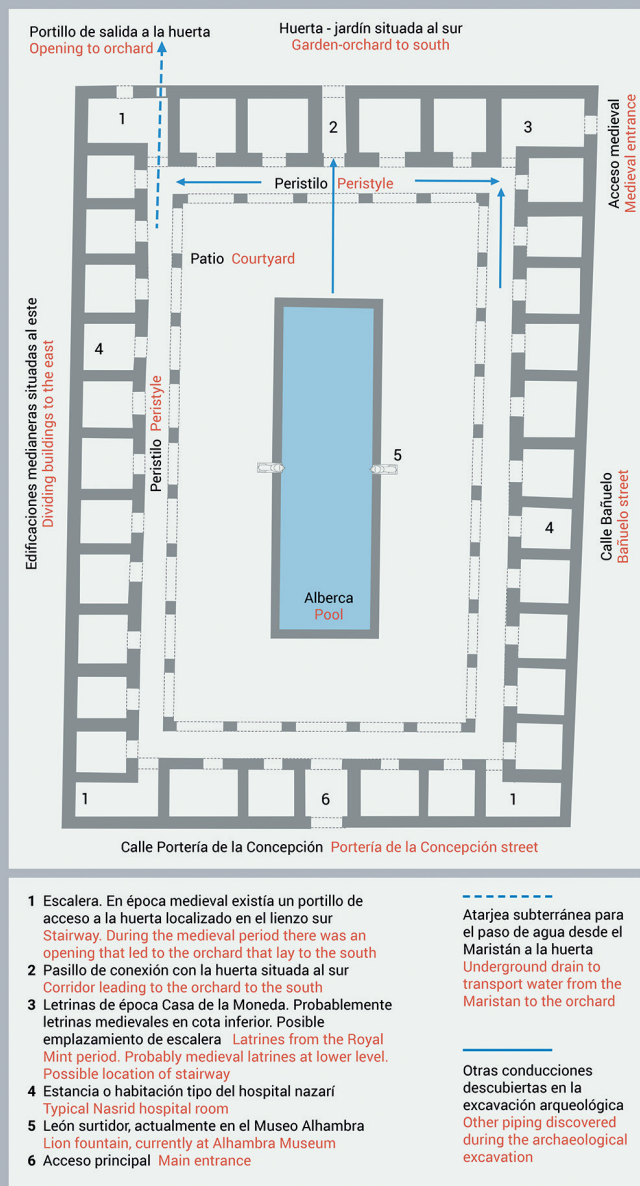
GRANADA. - EL "MARISTAN" HOSPITAL DE LOCOS.



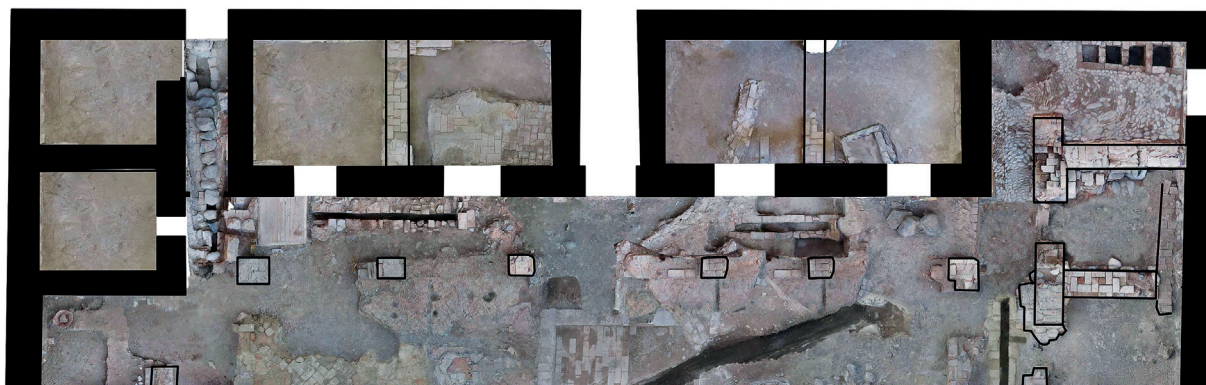
Il. 4. Planta del Hospital Árabe de Granada. En: GAILHABAUD, Jules (ed. lit.). «Hospital Árabe. A Grenade. Plan». L'architecture du Vme. au XVIIme. siècle et les arts qui en dépendent: la sculpture, la peinture murale, la peinture sur verre, la mosaïque, la ferronnerie, etc. Publiés d'après les travaux inédits des principaux architectes français et étrangers. Paris, Gide Éditeur, 1858, t. 3, s.p. [149] (plano: Francisco Enríquez y Ferrer). Disponible en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5304316065&view=2up&seq=148&q1=hospital>

Maristán nazarí de Granada. Hipótesis de planta principal

Nasrid Maristan of Granada. Hypothesis of ground floor



Il. 5. Esquema de la planta hipotética del Maristán (encuadre y maqueta final realizada por Manigua para la exposición del Maristán; plano: Pedro Salmerón Escobar y Ángel Rodríguez Aguilera, 2022).



Il. 6. Excavación arqueológica del pórtico sur con representación de divisiones de muros que se habían suprimido. Pueden verse las letrinas de casa de la Moneda y la canalización de evacuación de aguas al sur (fotoplano: Ángel Rodríguez Aguilera, 2022).

recalces tradicionales, o micropilotes que supusieran una transformación importante del subsuelo o desencadenaran desequilibrios puntuales de apoyo, motivó la elección desde el proyecto de una mejora de suelo con inyecciones de resina expansiva de poliuretano. En general el edificio se había comportado de manera estable en el tiempo, estando a favor de ese equilibrio la capa de grandes bolos de piedra extendida por toda la zona cuando estuvo en funcionamiento la coracha⁷, antes de la creación del hospital nazarí.

La potencia de los rellenos obligaba a esta precaución porque una estructura recuperada y su puesta en uso implicaba la recarga del terreno subyacente y la generación de posibles movimientos. Antes del inicio de la consolidación del suelo se llevó a cabo una exploración del propio pórtico sur y de las propiedades colindantes para controlar posibles afecciones. Los cinco niveles de la inyección hasta llegar a una profundidad de 4 m se ejecutaron en tres etapas interrumpidas por los ensayos de control del comportamiento del subsuelo que se describen en otro apartado de este artículo. La evaluación de la efectividad de la mejora de suelo se ha llevada a cabo no solo con los controles de las diferentes fases del trabajo de inyección⁸, sino también con una lectura taquimétrica de precisión⁹ de la estructura finalizada, que puede continuarse posteriormente ya que permanecen en la obra restaurada las «dianas» que permiten retomar el control en cualquier momento.

Desde el punto de vista arqueológico la inyección de resinas llevada a cabo suponía una alteración que no dañaba la riqueza del subsuelo ya que era fácilmente discernible y permitía no alterar el plano de cimentación medieval, verdadero dilema de las intervenciones en estructuras débilmente apoyadas en el terreno. Conseguir un suelo fiable para devolver al pórtico sur las condiciones portantes hasta su terminación con una nueva cubierta permitió la continuación de todos los trabajos de consolidación y remonte.

ARQUITECTURA Y ARQUEOLOGÍA. HACIA UNA VISIÓN TRANSFORMADORA DE LA INTERVENCIÓN

Uno de los aspectos más interesantes de este trabajo combinado de arquitectura y arqueología ha consistido en su capacidad para redefinir el proyecto

7. *Ibid.*, p. 24.

8. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. *Consolidación y restauración del pórtico sur del edificio «Maristán»*, junio 2022. En Anexos final de obra: «Informe final de asistencia técnica. Conclusiones sobre la mejora de suelo conseguida mediante el sistema de inyección con resina expansiva». Bureau Veritas, marzo 2022.

9. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. *Consolidación y restauración del pórtico sur del edificio «Maristán»*, junio 2022. En Anexos final de obra: «Evaluación de la entrada en carga de edificio mediante medición topográfica». Bureau Veritas, febrero 2022.



Il. 7. Inspección de las maderas de los alfarjes del Maristán para su clasificación en el taller del contratista CYRA (fotografía: Francisco Campos Fernández, 2020).

Il. 8. Tablas de los alfarjes del Maristán custodiados en el taller de restauración del Patronato de la Alhambra y Generalife (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2022).

arquitectónico que sirvió de pauta al desarrollo de la obra. La fidelidad a la materialidad histórica obligaba a actuar con flexibilidad y a incorporar los descubrimientos con nuevos instrumentos de interpretación, adoptando los cambios necesarios. Este binomio de contradicción o de refuerzo de las tesis iniciales y su incidencia en el trabajo final se describe a continuación como expresión de la metodología seguida. También sirve de hilo conductor para ofrecer una lectura detallada con la exposición de los argumentos que sustentaron las decisiones adoptadas en una intervención tan compleja.

DESCUBRIMIENTO DE LAS LETRINAS DE LA CASA DE LA MONEDA EN EL ÁNGULO SUROESTE DEL PÓRTICO SUR. ACCESO MEDIEVAL POR LA CALLE BAÑUELO

En fecha muy cercana al arranque de los trabajos tuvo lugar en la esquina suroeste el hallazgo de unas letrinas asociadas a la ocupación del lugar conocido como casa de la Moneda tras la llegada de los Reyes Católicos con un pavimento envolvente de guijos de piedra también de esa época¹⁰. En el muro de esta estancia hacia la calle Bañuelo se confirmó el acceso de época medieval que debió tener una trascendencia funcional relevante dada la cercanía del baño del Nogal y la puerta de los Tableros. El supuesto de unas letrinas medievales bajo las descubiertas parecía evidente, pero se decidió no explorar en esta fase de consolidación del pórtico sur y dejarlo para una acción asociada a la fase 2 en la que también se analizará con detalle el acceso desde la calle Bañuelo.

El descubrimiento, del máximo interés para entender tanto la instalación hospitalaria como el uso de casa de la Moneda en época moderna, se reveló como un problema para el proyecto ya que se había previsto situar en este ángulo la escalera que comunicaba las dos plantas. También puso sobre el tablero otro aspecto fundamental de las hipótesis sobre la ubicación de las escaleras que proviene igualmente de los dibujos de Enríquez¹¹ con un emplazamiento desplazado respecto a las esquinas del edificio. Los encastres en los muros de las estancias de las esquinas demostraban que no se ejecutaron alfarges para la planta primera y se trazaron sendas escaleras para llevar a cabo la comu-

nicación entre las plantas. Se adoptó la decisión de promover una modificación del proyecto de modo que la escalera prevista en la esquina suroeste, en el flanco de la calle Bañuelo, se trasladaba al ángulo opuesto, en el sureste, con una traza equivalente. De esta forma se conseguía el objetivo primordial de la conexión entre los dos niveles principales y la preservación de una estructura de un acceso funcional con letrinas, algo característico en las edificaciones de la época.

EL DOMINIO DEL MARISTÁN SE EXTENDÍA HACIA EL SUR CON UNA HUERTA O JARDÍN HASTA LA MURALLA QUE FLANQUEABA EL RÍO DARRO

En las habitaciones de planta baja del flanco sur que se desplegaban como una serie de estancias recoletas, aisladas, solo comunicadas con el peristilo, con una vocación de soledad necesaria para la cura de enfermedades, destacaba un extraño cambio en el eje central de la edificación. Era una estancia con un ancho ajustado de 1,35 m, mucho menor que el resto de las habitaciones asistenciales que disponen de anchos variables de 2,80 m a 3,15 m. Se había llegado a atribuir un uso como pequeño oratorio al estilo de los que están presentes en algunas estructuras hispanomusulmanas, incluso de tipo palaciego. En el flanco sur de esta minúscula sala se evidenciaba la huella de una puerta cegada y en el lado norte hacia el peristilo una puerta de mayor altura que las puertas de las estancias hospitalarias.

Como la puerta cegada daba a un patio de las edificaciones medianeras situadas al sur se solicitó permiso para acceder demoliendo el cierre que ocluía la puerta. Se pudo constatar la existencia de un tratamiento del alzado sur con un revestimiento cuidado sobre el tapial y los huecos de encastre de un pórtico que ofrecería sombra y también presencia a este flanco del hospital hacia el río Darro. La constatación de la existencia de esta fachada sur daba sentido como un pasillo o corredor a esta estancia de menor anchura. La correspondencia con

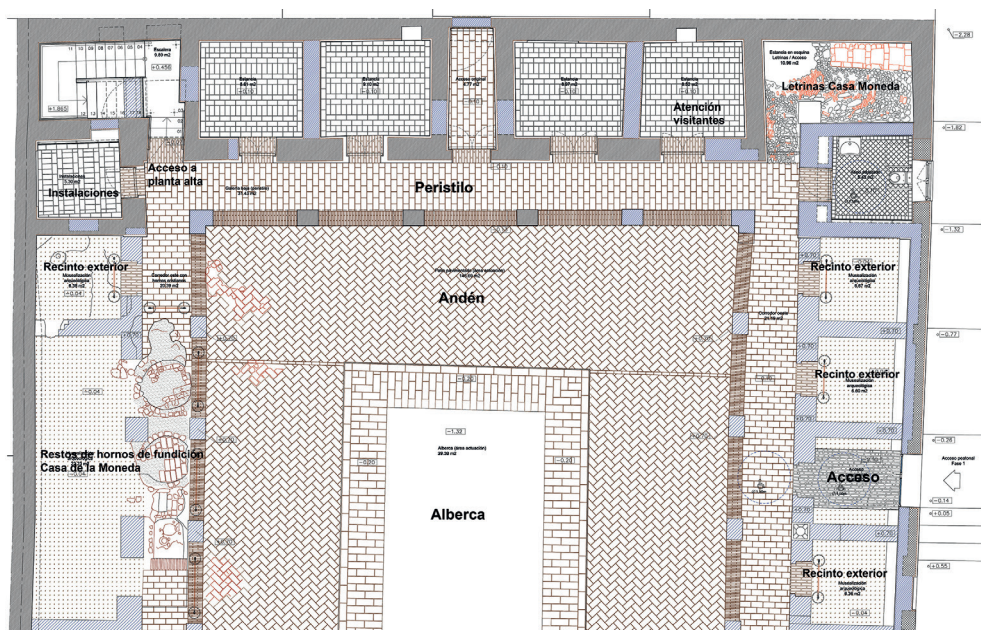
10. RODRÍGUEZ AGUILERA, Á. «Informe final de actividades arqueológicas»..., *op. cit.* (n. 6), pp. 93-97.

11. GAILHABAUD, J. *L'architecture du Vme. au XVIIme. siècle et les arts...*, *op. cit.* (n. 5), s.p. [149].



Il. 9. Sala del ángulo suroeste del Maristán. Letrinas de época de la casa de la Moneda, pavimento de guijos de la misma época. Fondo: acceso medieval desde calle Bañuelo con trabajos de consolidación preventiva para la fase 2 (fotografía: Javier Callejas, 2022).

Il. 10. Planta baja del pórtico sur que recoge las transformaciones debidas a los hallazgos arqueológicos (plano final de obra: Pedro Salmerón Escobar y Diego Garzón Osuna, 2022).





Il. 11. Fachada al sur del Maristán vista desde el patio colindante (fotografía: Javier Callejas, 2022).

el eje longitudinal del hospital destacaba su relevancia desde la traza medieval de la planta.

La conclusión de estos hallazgos concurrentes transformó la visión de un Maristán que se extendía hacia el sur con unas funciones de tipo de asistencial que mejoraban la exposición al sol con una excelente orientación y la posibilidad de algún módulo complementario de servicios, pero de modo más relevante un uso como huerta o jardín hasta llegar al frente de muralla que transcurría en el flanco derecho del río como cierre principal de la ciudad medieval¹². Esta idea del Maristán con un pórtico y una parata cultivada hacia el sur resultaba coherente con la manera de hacer de los nazaríes que han dejado ejemplos de esa sensibilidad en huertas y jardines de casas y palacios de Granada. Representaba también un reto para un futuro con perspectivas ambiciosas en relación con este enclave: significaría investigar los restos y evidencias de esa ocupación mediante estudios sistemáticos que clarifiquen de modo completo el uso como hospital.

LA NUEVA POSICIÓN DE LA ESCALERA Y SU RELACIÓN CON LA EXTENSIÓN DEL MARISTÁN HACIA EL SUR

El diseño de la intervención adaptaba sus previsiones con el traslado de la escalera al ángulo opuesto

situado al sureste para dejar abierta la interpretación de las letrinas y acceso desde calle Bañuelo. Este cambio aportó nuevas perspectivas de mayor interés. En efecto, se constató la existencia de una importante atarjea de evacuación de agua hacia el sur, convenientemente cerrada para el tránsito superior y la presencia de un pequeño arco de descarga en el muro sur para permitir el paso de la atarjea. También se descubrió un portillo en el muro sur como acceso funcional hacia el espacio huerta-jardín anteriormente citado que reforzaba la idea de una relación intensa con dicha extensión funcional del hospital. Ambos elementos se recuperaron en la consolidación y son visibles en la actualidad.

En el perímetro de este espacio se encontraron las huellas de los encuentros de las zancas de escalera originales que indicaban el despliegue de esta con medidas escuetas de paso debidas a un diseño funcional muy ajustado propio de estos casos. La nueva escalera fue diseñada de forma reconocible como aportación actual, adaptada a las exigencias del Código Técnico de la Edificación, aprovechando tanto el espacio de la escalera medieval y del

12. RODRÍGUEZ AGUILERA, Á. «Informe final de actividades arqueológicas»..., *op. cit.* (n. 6), pp. 106-111.



Il. 12. Escalera del pórtico sur restaurado. En primer plano afloramiento de tapial conservado en el paramento de acceso. Al fondo, vista del arco de descarga para el paso de instalaciones de evacuación hacia el sur y «ventana arqueológica» (fotografía: Javier Callejas, 2022).

pasillo adjunto para cumplir con los requerimientos de la normativa. Pero lo más importante para el resultado final, obligado por la protección de los hallazgos hacia calle Bañuelo, era su correspondencia con la originalidad de la solución funcional con el rescate de la escalera en una posición preferente por la circulación hacia la finca sur y las instalaciones de evacuación de aguas que debieron tener registros y tareas de mantenimiento asociadas a esta zona de la edificación.

LA PRESENCIA DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL DE LA CASA DE LA MONEDA

El propósito fundamental de la consolidación del pórtico sur del Maristán era recuperarlo como estructura hospitalaria medieval, aunque sin desestimar la repercusión de otros usos posteriores relevantes. Su excelente ubicación en la Granada

de finales del siglo XV y el tamaño de la parcela cercano a los 1 000 m² con un amplio patio de casi 400 m² lo hicieron muy atractivo para una actividad industrial primordial como fue la fabricación de moneda durante un extenso periodo de tiempo. Se había detectado en excavaciones anteriores la presencia de restos de los hornos de fundición, pero la constatación de esta actividad se llevó a cabo con la excavación completa de los sectores este y oeste siguiendo las directrices del proyecto que proponían descubrir, consolidar y recrear los restos de estructuras de los pabellones más largos del hospital nazarí.

En el lateral este no solo se encontraron los restos de las cimentaciones de muros y pilares de la estructura hospitalaria, sino también una importante transformación de época Moderna correspondiente a una nave de la ceca que liberó espacio



Il. 13. Restos de los hornos de la casa de la Moneda en el flanco este del Maristán (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2022).

suficiente para dos hornos de fundición de 1,50 m de diámetro colocados interceptando el peristilo por la mayor facilidad de evacuación de los humos y una tinaja de enfriamiento adyacente a la medianera este. Los restos de pavimentos de los hornos y un sector de la pila de cerámica para contener agua eran lo suficientemente representativos como para incorporarlos a la estructura emergente de todo el lateral situado al este. Este añadido a la lectura de la estructura medieval supuso un cambio en el tratamiento de los restos y la incorporación de estos al pavimento del patio enriqueciendo la comprensión del espacio como fábricas superpuestas en el tiempo que se pueden presentar conviviendo en la solución final.

Dejar relevancia de la ocupación del espacio como casa de la Moneda ha permitido la comparación de dos estrategias de uso diferentes de gran transen-

dencia para esta zona del bajo Albaicín. El cambio no fue inmediato tras la llegada de los Reyes Católicos en 1492 ya que las Capitulaciones permitían mantener el funcionamiento de una institución asistencial de la Granada mudéjar¹³. Pero tanto la radicalización del tratamiento de la población de origen musulmán como la diferente estrategia respecto a los hospitales extramuros en época Moderna hace que unos pocos años más tarde, concretamente en 1497, se asigne el uso de ceca dadas las condiciones favorables de ubicación y dimensiones del edificio hospitalario sumándose Granada a las de Sevilla, Toledo, Segovia, Cuenca, Burgos y La

13. SZMOLKA CLARES, José. *Epistolario del Conde de Tendilla (1504-1506)*, edición y transcripción de MORENO TRUJILLO, M.^a Amparo y OSORIO PÉREZ, M.^a José. Granada, Universidad de Granada, 2015.



Il. 14. Presentación y protección de los restos de los hornos de la casa de la Moneda hasta su integración final en la fase 2 (fotografía: Javier Callejas, 2022).

Coruña¹⁴. El uso es prolongado ya que permanece hasta 1685.

EL INESPERADO HALLAZGO DEL PAVIMENTO DEL PATIO DE ÉPOCA NAZARÍ

La información sobre los pavimentos existentes en el Maristán a partir de excavaciones anteriores se decantaba de forma clara por un modelo constructivo formado por guijos de diferente tamaño, colocado de forma irregular, muy versátil, adaptado a todo tipo de contornos y con deformaciones importantes debido a los movimientos del terreno subyacente. La colocación preferente en la época de la casa de la Moneda y la excelente durabilidad de este pavimento era también la causa de su abundante presencia. Sin embargo, en tres zonas del andén situado al este del patio, se descubrió, durante la investigación arqueológica del pórtico sur, un

excelente pavimento cerámico nazarí de gran formato, con dimensiones 17×34×7 cm, presentado en espiga y en un estado de conservación que permitía la recuperación de una parte para integrarlo en la solución final.

El proyecto había planteado una solución con pequeños adoquines de piedra de Sierra Elvira formando un pavimento que recreaba la solución con guijos. Pero este interesante descubrimiento trastocó igualmente la idea del proyecto y se planteó un cambio radical que fue aprobado como modificación de aquel: el nuevo pavimento del patio se realizó con un ladrillo cerámico de 17×34×3 cm, colocado también en espiga siguiendo la traza que

14. RODRÍGUEZ AGUILERA, Á. «Informe final de actividades arqueológicas»..., *op. cit.* (n. 6), p. 125.



Il. 15. Restos de pavimento de ladrillo a espiga de época nazarí en el momento de ser incorporado al andén este del patio (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2022).

Il. 16. Restos de pavimento de ladrillo a espiga de época nazarí reintegrado en el andén este del patio (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2022).

marcaban las tres zonas de pavimento original que fueron integradas con las reparaciones correspondientes. De nuevo la materialidad del Maristán nazarí, redescubierta por la arqueología, inspiraba una terminación de obra, introduciendo una textura inesperada, pero muy bella y coherente con la época en la que fue creado.

LA ALBERCA DEL MARISTÁN. EXISTENCIA DE UN POZO RELACIONADO CON LA EXTRACCIÓN DEL AGUA

Según la investigación arqueológica los laterales este y oeste del Maristán se superpondrían sobre los muros de la coracha¹⁵. De una forma sugerente se cita el espacio de la coracha como un pasillo o recinto de unos 26 m de anchura¹⁶ hasta llegar al puente del Cadí: esta dimensión correspondería con la distancia entre los dos grandes muros de esta fortificación relacionada con el agua y da idea de la magnitud de este artificio tan relevante para esta zona ciudad.

El Maristán, con unas dimensiones de 37,30×25,15 m, esta última dimensión prácticamente coincidente con la anchura asignada al recinto de la coracha, se configura con un patio central de 26,16×15,00 m en el que se emplaza una alberca de 16,20×4,50 m con una profundidad de 1,10 m. Si se incluye el muro de 1,25 m de espesor, las dimensiones de la envolvente del estanque son de 18,70×7,00 m. En el ángulo suroeste de la alberca se emplaza un pozo de 1,00×1,20 m que existía antes de la creación del hospital nazarí¹⁷ por lo que resultaba plausible la relación entre la plataforma para el trasiego del agua y el pozo.

En la fase de consolidación del pórtico sur se excavó este pozo desde la profundidad inicial de 2,10 m hasta los 9,00 m comprobando una manufactura cuidadosa de los muros envolventes mediante fábrica de tapial. En ese recorrido no se encontró ninguna conexión hacia el río Darro que pudiese indicar un aprovechamiento del curso del agua o del pequeño represamiento que se conseguía con la puerta de los Tableros. La llegada posterior del agua al enclave del Maristán tuvo lugar sin necesidad de extracción ya que se abastecía gracias a la acequia de Axares, pero en la fase siguiente de restauración del Maristán se programará la continuación de la prospección del pozo a cotas inferior

res hasta buscar su finalización como estructura y sus posibles conexiones para el abastecimiento de agua. Este empeño está justificado por la sofisticación que presentan las exploraciones para captar y conducir el agua en época medieval en Granada: el caso del Maristán reúne las condiciones para ofrecer nuevas perspectivas de interpretación.

La excavación arqueológica de la alberca estaba muy avanzada en el sector de parcela objeto de esta intervención, pero en esta ocasión se pudo abordar de forma completa el reconocimiento final del vaso, su limpieza y el desmonte del recrecido que se había efectuado en todo el perímetro del muro de cierre. La actuación no alcanzó la posición de los leones que hacían de surtidores en los flancos más largos de la alberca por lo que en la fase segunda se podrá investigar la forma en la que llegaba el agua hasta aquellos. En la fase 1 ya terminada se rellenó el vaso de forma provisional para evitar caídas usando un sistema aligerado prefabricado de polipropileno sobre el que se dispuso grava limpia, una malla geotextil permeable y una capa final de acabado en vidrio molido para recrear el color del agua de estanque. En la fase 2 será muy fácil retirar ese relleno ligero y proceder a la finalización de la recuperación de la totalidad de la alberca. Se podrá impermeabilizar el conjunto del vaso y se llenará de agua restituyendo funcionalmente el papel de los leones como surtidores gracias a una réplica de los originales que se conservan en el museo de la Alhambra. Será una apuesta decidida por recrear una parte decisiva del hospital como edificación con un gran patio con agua que lo convertía en jardín y dotaba al conjunto de unas condiciones ambientales relevantes. Se convertirá en expresión de la delicadeza y el equilibrio de las grandes construcciones nazaríes que tienen al patio de los Arrayanes como el referente monumental del papel de estos vacíos interiores que engarzan de forma brillante con la tradición mediterránea.

15. PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana*. Tomo I: El Agua. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990.

16. GARCÍA GRANADOS, Juan Antonio. «La primera cerca medieval de Granada. Análisis historiográfico». *Arqueología y Territorio Medieval*, 3 (1996), pp. 91-148.

17. RODRÍGUEZ AGUILERA, Á. «Informe final de actividades arqueológicas»..., *op. cit.* (n. 6), pp. 84-85.



Il. 17. Sector del fotoplano de la excavación arqueológica. Se distingue la alberca y el pozo situado en la esquina suroeste de aquella. También pavimentos nazaries del andén este y restos de los hornos de casa de la Moneda (fotoplano: Ángel Rodríguez Aguilera, 2020).

Il. 18. Vista del pórtico sur restaurado. En primer término, la alberca con acabado en árido de vidrio molido, para ser retirado en la recuperación completa en la fase 2 (fotografía: Javier Callejas, 2022).

EL DILEMA DE UNA ESTANCIA HOSPITALARIA DE CARÁCTER SINGULAR

Como se ha descrito anteriormente las estancias oscilan entre los 6 a 8 m² de superficie llegando excepcionalmente a los 9 m², registrando también algunas piezas que apenas superan los 5 m². Los habitáculos de las esquinas donde se emplazaban las escaleras alcanzan los 9,70 m² en el ángulo sureste y 10,96 m² en el suroeste (calle Bañuelo). Sin embargo, en planta alta, en el centro del pórtico sur, se dispuso una sala de 26,16 m² acumulando las superficies del pasillo al sur de planta baja, de las dos estancias a cada lado de este y las ocupadas por los muros divisorios. Esta alteración se asoció a la casa de la Moneda porque se asignó a la sala un uso como «sala del Tesoro» para realizar tareas de contabilidad y acabado de las piezas, y se pintaron en el lienzo sur dos escudos superpuestos, uno en época de Carlos V a mediados del siglo XVI y otro de Felipe II a finales del mismo siglo, dando relevancia al espacio¹⁸. Este era el testimonio que llegaba de forma fehaciente en las ruinas del Maristán, de las que se hizo en 1984 una extracción de la pintura del escudo para evitar su pérdida depositando los restos en el Museo Arqueológico de Granada¹⁹. Finalizadas las obras el escudo restaurado ha vuelto a colocarse en la sala del Tesoro en la misma posición²⁰. Se comprobó mediante el examen del lienzo sur que la ausencia de los dos muros transversales para conseguir un espacio mayor ya estaba presente en la traza del hospital pudiendo afirmar que era una permanencia de la estructura original.

La sala pudo tener un uso para gestión, docencia o terapias específicas propias de la organización hospitalaria, aspecto que resulta del máximo interés para una investigación futura. La recuperación del pórtico sur ha mantenido esta singularidad tan relevante destacando el valor de esta amplia sala tanto para uso médico como para las funciones de la ceca granadina. De nuevo, la estructura recuperada, vuelve a mostrar la superposición de usos que enriquecen este enclave excepcional y permite verificar cómo se añade complejidad y significado a una estructura arquitectónica con el simple hecho de dotar a un espacio de una superficie mayor y situarlo en posición preferente (eje central) en la organización de la planta.

LA RELEVANCIA DE LAS PUERTAS DE LAS ESTANCIAS. FUNCIONES DE ACCESO Y VENTILACIÓN

Estructuras como las del Maristán o el cercano Corral del Carbón que inspira el modelo como fonda, o caravasar, deben su eficacia a la ausencia de huecos hacia la calle²¹. Esta apuesta por un espacio interior de gran relevancia y escala, que en muchas ocasiones puede repetirse como recurso organizativo, es una característica de edificios públicos y privados en el islam y conecta con la tradición mediterránea donde un patio interior, con un reservorio de agua en buena parte de los casos, se convierte en el eje vital de la edificación sea cual sea el uso. El patio y sus múltiples conformaciones y tamaños no son exclusivos de una cultura y una época, pero es justo reconocer que la herencia hispanomusulmana es especialmente rica en propuestas a todas las escalas. Una disposición seriada o encadenada de estancias que se comunican con un peristilo en planta baja o una galería en planta alta resalta por su eficacia, ya que este pasillo cubierto secuenciado con pilares o pilastras hace de anillo de distribución, permite o acentúa las relaciones sociales y actúa como filtro climático mostrándose en todo momento tributario del patio al que envuelve. En muchas organizaciones palaciegas el acceso al patio es menos directo ya que las estancias tienen unas relaciones de dependencia más complejas²², pero

18. GARCÍA GRANADOS, Juan Antonio; GIRÓN IRUESTE, Fernando; SALVATIERRA CUENCA, Vicente. *El Maristán de Granada. Un hospital islámico*. Granada, Asociación Española de Neuropsiquiatría-Asociación Mundial de Psiquiatría, 1989.
19. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. «Informe técnico sobre el estado de los restos de Las pinturas murales del Maristán en el Museo Arqueológico». Granada, 4 de junio de 2018.
20. La consolidación y restauración del escudo a partir de los restos conservados en el Museo Arqueológico de Granada que estaban en estado muy deficiente ha sido ejecutada en 2021 por los restauradores Romina Domínguez García y Rafael Lorente Fernández, de la empresa Hueco Conservación Documental. La integración en el muro sur del Maristán ha sido realizada en 2021 por Beatriz Martín Peinado y Olga Arribas, de la empresa Tarma Restauración y Patrimonio S.L. Bajo la dirección de Elena Correa y Concepción González, restauradoras del Servicio de Conservación del Patronato de la Alhambra y Generalife.
21. TORRES BALBÁS, Leopoldo. «Las alhóndigas hispanomusulmanas y el Corral del Carbón de Granada». *Al-Andalus*, vol. XI (Madrid, 1946), pp. 446-480. ISSN 0304-4335.
22. GRABAR, Oleg. *La Alhambra: iconografía, formas y valores*. Madrid, Alianza, 1980.



Il. 19. Vista de la sala hospitalaria de mayor tamaño en planta primera, reutilizada como «sala del Tesoro» en época de casa de la Moneda (fotografía: Javier Callejas, 2022).

el uso hospitalario exige una mayor simplicidad en esas relaciones y cada estancia se comunica directamente con el peristilo y la galería.

En la comunicación de cada habitación hospitalaria la puerta ejercía todas las funciones de acceso, iluminación natural y ventilación²³. Con espacios tan pequeños de 6 a 9 m² de media, la puerta se situó en el centro del muro que limitaba con el patio y lo hizo mediante un entalle característico ya que las puertas son de dos hojas con giro de eje vertical mediante gorrón en la parte inferior y quicialera en la superior. El ancho real del ámbito de paso de las puertas en planta baja pudo registrarse de acuerdo con la investigación arqueológica en dimensiones que oscilaban desde 89 cm hasta 121 cm. Gracias al entalle de unos 7-12 cm con el que se amplió cada hueco, el ancho de construcción de la puerta aumentaba y cada hoja quedaba protegida en su

apertura. Era una forma muy sutil de organizar el cierre de las estancias, gracias a una jamba quebrada que recortaba visualmente la carpintería, dejaba protegido desde el exterior el eje vertical de giro de las hojas y en el caso de muros muy anchos como el Maristán permitía que cada hoja quedase abatida en el lateral del hueco embelleciendo y realzando el paso a la estancia.

Para restituir la funcionalidad de la construcción se dotó de puertas a todas las estancias y se ejecutaron en planta baja ateniéndose al ancho real de los huecos de los muros y a sus entalles registrados puntualmente desde la arqueología. Las puertas de

23. TORRES BALBÁS, L. «Las alhóndigas hispanomusulmanas»..., *op. cit.* (n. 21), p. 467. Interesante reflexión sobre la función de las puertas en las estancias del Corral del Carbón. Es posible establecer un paralelismo claro con el caso del Maristán.



Il. 20. Peristilo de planta baja en primer término. Al fondo la puerta del corredor o paso hacia el sur. Comparativa de colores y tintes. Se aprecia el color más oscuro de las alfarjas originales en el alfarje de piso de la galería (fotografía: Javier Callejas, 2022).

Il. 21. Puerta de acceso a las estancias de planta alta. Entalle del muro y escalón para defensa del agua desde el nivel de pavimento de la galería (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2022).



dos hojas se construyeron con peinazos de madera de roble sobre bastidor de pino, con gorrón y quicialera de acero inoxidable encastrados, pero accesibles para permitir su extracción en reparaciones y ajustes. Como las hojas eran pequeñas no se invadía el espacio de la habitación lo que permitía la colocación de una cama a cada lado. La altura de las puertas era constante alcanzando los 227 cm, excepto la puerta que da acceso al corredor que conectaba con la huerta-jardín situada al sur que se destacó dando énfasis a esa conexión con una mayor altura hasta llegar a los 249 cm. En planta alta no quedaba resto alguno del muro de fachada hacia la galería por lo que todas las puertas se construyeron para un hueco de paso estándar de 91×227 cm siendo las puertas de dos hojas de 105×227 cm, al sumar los dos entalles de 7 cm. La sala de terapias (sala del Tesoro en la época de la casa de la Moneda) se dispuso con tres puertas para facilitar su uso para exposiciones y también porque el mayor tamaño de la sala pudo exigir en origen más huecos de paso para acceso y ventilación.

UNA CUBIERTA DIFERENCIADA DE LA ORIGINAL

La pérdida de la cubierta era completa. En la recuperación de la estructura en 1989 no quedaban restos fehacientes de la cubierta original y se implantó una nueva de protección con perfiles laminados que soportaban unas correas y un acabado final con chapa ondulada de fibrocemento que fue desmontada en el arranque de la intervención. Era posible rescatar una idea de armadura siguiendo las directrices de la carpintería de lo blanco para condiciones de luces y escala similares, pero la Comisión de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura y Patrimonio Histórico de Granada recomendó el alejamiento del modelo hispanomusulmán para evidenciar la reposición en época actual. Se dispusieron pórticos inclinados con uniones atornilladas, formados por pares y tirantes de madera laminada encolada de roble siguiendo la traza de la cubierta a dos aguas del pórtico sur y las correspondientes intersecciones con los pabellones este y oeste hasta conseguir una traza en forma de «U».

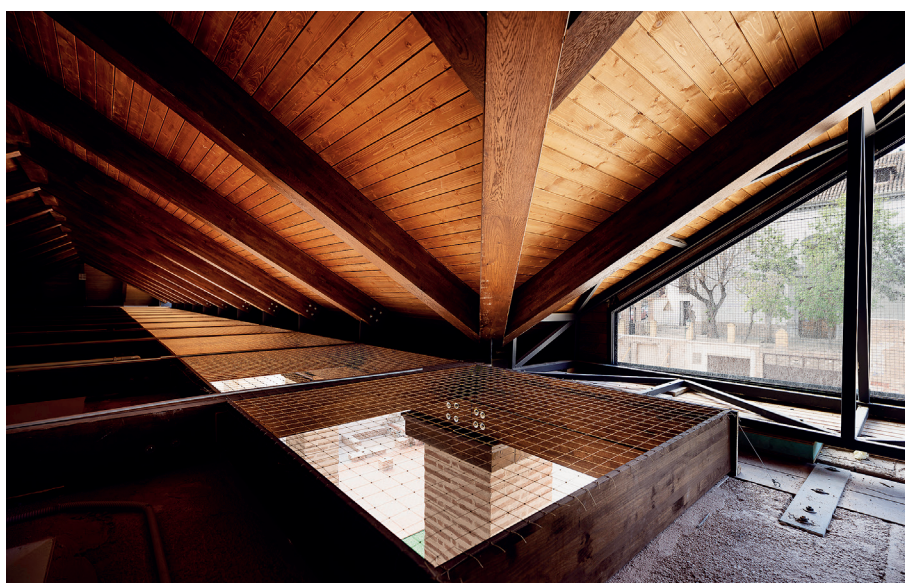
Para facilitar la construcción se apoyó sobre los pórticos un tablero sándwich resistente con ais-

lamiento incluido y acabado en madera hacia el interior. Exteriormente la cubierta se resolvió con teja árabe y canalones ocultos y registrables en los desarrollos hacia las medianeras de las edificaciones vecinas que han ido condicionando al propio Maristán a lo largo del tiempo. Los canalones ocultos se acabaron en chapa de cobre de 0,8 mm para obtener durabilidad a largo plazo y facilitar el mantenimiento. El canalón exterior y bajantes se colocaron de cobre que al oxidarse adquiere tonalidades rojizo-oscuros muy en consonancia con los acabados proyectados en pilastras de ladrillo, armadura de madera y alero.

Se planteó igualmente que ambos pabellones laterales avanzaran lo suficiente como para ser reconocibles en la cubierta terminada, lo que se consiguió con prolongaciones ligeras voladas con tubo de acero para facilitar el desmonte y engarce en la fase 2. Este aspecto ha sido muy relevante desde el punto de vista perceptivo, porque ha clarificado la visión de la estructura inacabada previendo los tiempos que deben transcurrir entre la finalización del pórtico sur restaurado en 2022 y la culminación de la recuperación del inmueble completo prevista aproximadamente para 2026 según el nuevo proyecto que se redacte. La estructura de cubierta se diseñó de forma que fuera visible desde las salas de planta alta y desde la galería evidenciando la contemporaneidad de la solución, dotando al Maristán de nuevos recursos perceptivos, permitiendo una ampliación volumétrica de los espacios y facilitando el registro de las instalaciones que transcurren por la coronación de los muros.

EL TAPIAL, LOS REVESTIMIENTOS Y LA CONTINUIDAD DE LAS FÁBRICAS. MANEJO DEL COLOR

Uno de los aspectos más complejos de la consolidación del pórtico sur giraba en torno a los revestimientos, verdadero caballo de batalla de las terminaciones de estos edificios del pasado hispanomusulmán de Granada. En el caso del Maristán como revelan los registros de la investigación arqueológica la composición de los muros que se conservaban era heterogénea. La matriz original era tapial con dos etapas de construcción diferenciadas por el color y la consistencia debida a los cambios



Il. 22. Vista principal de la armadura de cubierta del pórtico sur restaurado (fotografía: Javier Callejas, 2022).

Il. 23. Vista del ángulo sureste de la armadura de cubierta. Avance de estructura tubular de acero para configurar la prolongación futura del ala este (fotografía: Javier Callejas, 2022).



Il. 24. Pruebas de maderas y tintes para las puertas de paso de las estancias (fotografía: Pedro Salmerón Escobar, 2021).

Il. 25. Alero realizado con tablero pintado, canalón y bajante de cobre. Viga de madera laminada encolada y zapata de esquina (fotografía: Francisco Campos Fernández, 2022).





Il. 26. Sala de planta alta con «ventana arqueológica» practicada en lienzo sur. Comparativa de colores y acabados (fotografía: Javier Callejas, 2022).

de material desde su fabricación que introdujo una cierta mejora con la elección de un árido más rojizo y arcilloso y, por tanto, más plástico. Esta observación se apoyaba en la evidencia de los dos tipos de tapial en el mismo cajón de fabricación, la fusión entre las dos argamasas, la inexistencia de una línea de corte claramente definida salvo una línea fina e irregular de cal intermedia propia del apisonado. Se aclaraba de este modo que no era el «resultado de la existencia de dos fases o edificios distintos en el tiempo»²⁴, hipótesis aportadas en investigaciones arqueológicas anteriores.

En ambos casos la proporción de cal como aglomerante era muy deficiente lo que contribuía a una mayor erosión en los restos menos protegidos de la intemperie²⁵. En las zonas más a cubierto del pórtico sur el tapial se conservó mejor salvo áreas con fisuras provocadas por los sismos y sobre todo por

las duras transformaciones para implantar los diferentes usos que soportó la estructura: huecos, rozas para instalaciones, horadados, hornacinas y sustituciones de tramos importantes por rellenos realizados con fábricas irregulares de ladrillo. Lo que puede afirmarse en un caso como el del Maristán es la extraordinaria capacidad de adaptación de estas fábricas para sobrevivir a todos los contratiempos

24. RODRÍGUEZ AGUILERA, Á. «Informe final de actividades arqueológicas»..., *op. cit.* (n. 6), pp. 33-34. La distinción entre estas fases de tapial es recurrente en las diferentes exploraciones realizadas en el transcurso de la obra según refleja el informe de arqueología del autor.

25. En los informes «008311-M4. Tapial gris estancia izquierda 008310-M3» y «Tapial rojo. Zona muro interior galería», emitidos por LCCI (Laboratorio de Consultoría de Calidad e Ingeniería), el 8 de junio de 2018, se indica un bajo índice de plasticidad de 1,1 y 2,4, respectivamente. La granulometría es más

en unas condiciones funcionales suficientes. En la restauración realizada se produjo una disección apoyada por la arqueología para recuperar la totalidad de la fábrica de tapial y proceder al recalce de zonas perdidas y la colmatación de huecos improcedentes con fábricas de ladrillo cerámico macizo o hueco, consiguiendo la resistencia y continuidad de todas las envolventes de los espacios antes de revestir.

Con las fábricas consolidadas era posible revestir siguiendo las previsiones del proyecto: una capa base de mortero de cal hidráulica natural NHL5 y árido de calcita pura procedente de Loja (Granada) en proporciones 1:3 con acabado irregular, seguida de otra con la misma composición, pero provista de una malla de acero inoxidable electrosoldada de paso 20×20 mm y diámetro del alambre 1,40 mm y unos anclajes transversales de varilla corrugada de fibra de vidrio de diámetro 12 mm para dotar al conjunto de una continuidad resistente que mejorase al mismo tiempo el comportamiento ante los sismos, aspecto de vital importancia en Granada. En todas las zonas donde el tapial se encontraba en buenas condiciones para ser visto se practicaron «ventanas arqueológicas» a modo de recortes practicados en el revestimiento de consolidación anteriormente descrito. Estas muestras del material original están presentes en la mayoría de las estancias de planta baja y pueden contemplarse tras la intervención. En un único caso, la primera habitación del ala este usada para la centralización de instalaciones, se dejó visto el lienzo original en toda la altura por su excelente conservación, pudiendo distinguir el arranque con mampostería para regularizar el apoyo y defender al muro de la humedad ascendente y el resto de las fases del tapial con su acabado primitivo. En planta alta, salvo el muro perimetral medianero, el resto de los muros fueron restituidos con fábricas de ladrillo hueco en los mismos espesores que los originales, con un cuidado minucioso del atado de los tendeles cada cinco hiladas mediante perfilera especial para conseguir máxima resistencia, pero también ligereza tratando en todos los casos de no cargar excesivamente el terreno.

Realizado el revestimiento resistente armado de todas las superficies que no dejaban visto el material original se produjo la terminación con otras dos

capas de mortero de cal, la de acabado previo con un mortero de dosificación 1:3 de cal hidráulica natural NHL5 y árido de calcita pura procedente de Macael. La capa de acabado final se ejecutó con un mortero de dosificación 1:1:6 con cal hidráulica natural NHL5, cal hidráulica natural NHL3.5 y árido de calcita pura procedente de Macael. Esta capa de acabado se ejecutó con dos terminaciones manejando el fratas con diferente presión y humedad: tratamiento extrafino sobre los muros que contienen tapial original y ligeramente más rugoso en aquellos paramentos que son de nueva construcción.

La importancia concedida a los revestimientos justificó su ejecución en cuatro capas sucesivas con una selección muy exigente de los materiales de forma que cumplieran las condiciones de elasticidad y resistencia necesarios y los matices de color se consiguieran gracias a las características naturales de aquellos y a la forma de aplicación, excluyendo cualquier añadido de pigmentos. El árido cumplió en todos los casos la condición de ser calcita pura procedente de piedra caliza triturada de Loja (Granada) en las capas 1 y 2 y Macael (Almería) en las capas de acabado 3 y 4, para evitar sales o reacciones inapropiadas. La cal se eligió en todos los casos como hidráulica natural NHL²⁶ por la mayor fiabilidad y excelente comportamiento ante condiciones diferentes de humedad, siempre presente por capilaridad en el caso del pórtico sur debido al arranque desde cimentación directa sobre el terreno de los muros originales. Las dos capas iniciales, al tener solamente como aglomerante la cal hidráulica natural de máxima resistencia NHL5, alcanzaron un color grisáceo, pese a la presencia de árido procedente del triturado de piedra caliza de Loja de color ligeramente ocre-amarillento y tonalidad muy clara. Sin embargo, los blancos matizados de las dos

uniforme en el tapial rojo. El contenido en carbonato cálcico total era del 10,00% y 13,8% respectivamente, expresivo de la escasa proporción de aglomerante. En definitiva, siendo en ambos casos tapiales de baja calidad desde el punto de vista de los componentes, existía una mayor facilidad de manejo o adaptabilidad del tapial rojo que se tradujo en una mejor conservación.

26. Las siglas NHL corresponden a Natural Hydraulic Lime (cal hidráulica natural).

capas finales de acabado se consiguieron con árido procedente de marmolina de blanco Macael, y en el caso de la última capa se atenuó la influencia grisácea de la cal NHL5 mezclando a partes iguales con cal NHL3,5 mucho más blanca.

El resultado conseguido permitirá reparaciones y mantenimiento con materiales naturales de fácil consecución y ofrece un excelente contraste con el color de la madera de roble de puertas, dinteles, pórticos y armadura que se tiñó con tinte al agua combinando colores nogal y castaño en tonalidades oscuras que permiten destacar su veteado y textura. El cuidado del color se extendió al pavimento de estancias y andenes exteriores en barro cocido en color natural. El alero se distanció de las soluciones con canecillo de madera de las cubiertas hispanomusulmanas para resaltar la contemporaneidad de factura de toda la cubierta. Se usó un tablero sintético aligerado preparado para la intemperie, atornillado a la armadura y acabado en una pintura acrílica de color tierra de siena tostada para armonizar con el roble tintado de la armadura.

APOYO DE LA ANALÍTICA A LA INTERVENCIÓN

Este apartado se relaciona con el desarrollo precedente y destaca la importancia que tiene la analítica en una intervención en Patrimonio Histórico²⁷, más aún en el caso del Maristán, donde los pocos restos materiales que quedaban llegaron en un estado de conservación muy deficiente. La analítica permitió abordar la intervención desde un profundo conocimiento del bien a intervenir, proceso que ya se había puesto en marcha durante los estudios previos para la exploración de las estructuras y el subsuelo²⁸.

Durante la restauración se abordó el control de calidad, contemplado por ley en todas las obras de las administraciones públicas con inversión mínima del 1% del presupuesto total de la intervención. En el Maristán se amplió en un 1,30% adicional gracias a las mejoras introducidas durante la licitación de las obras. Comprendió ensayos sobre la práctica totalidad de los materiales y sistemas constructivos y pruebas finales de servicio

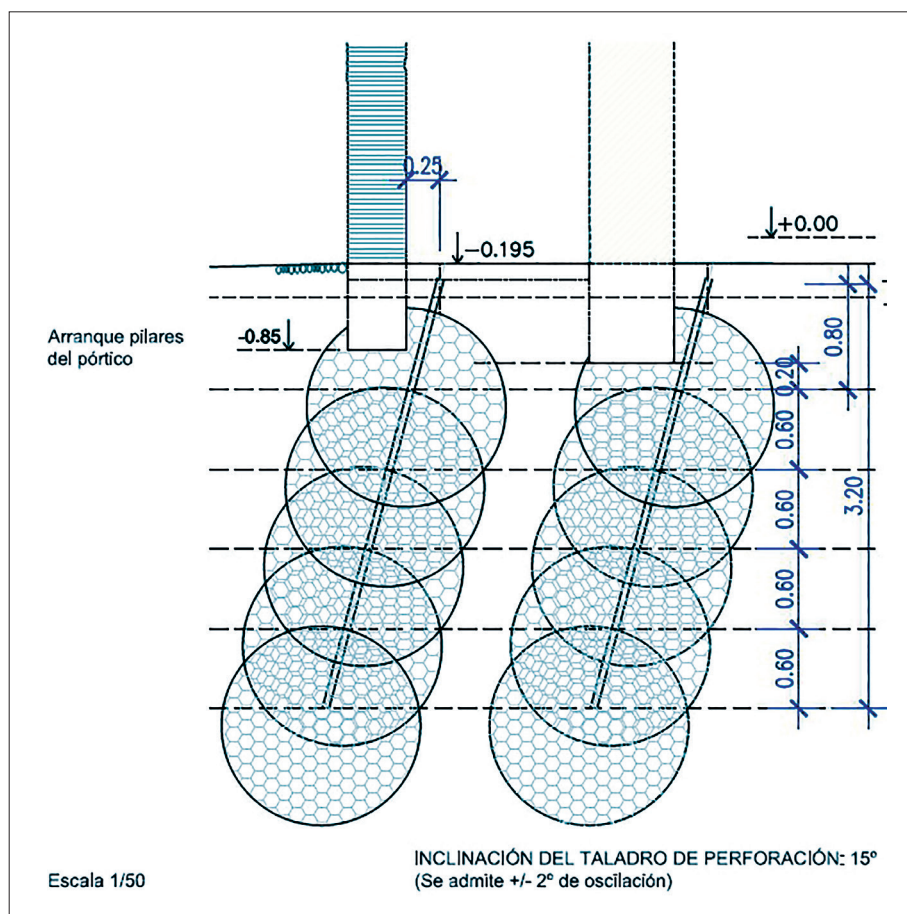
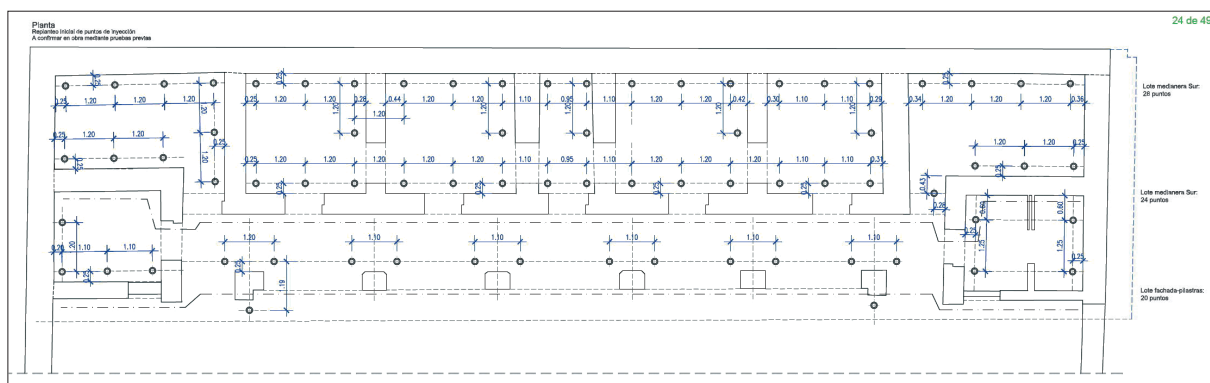
en todas las instalaciones: saneamiento, fontanería, electricidad, telecomunicaciones y protección contra incendios.

Destacaron por su importancia los ensayos efectuados sobre el terreno, pautados e inexcusables para el procedimiento empleado para la mejora de la capacidad portante a base de inyecciones de resinas. Al igual que durante los estudios previos, los análisis se basaron en ensayos geofísicos mediante tomografía eléctrica dada la riqueza arqueológica atribuida a los estratos subyacentes, acompañados de ensayos mecánicos y extracción de testigos para la comprobación final del proceso. El procedimiento consistió en la inyección a baja presión de resina de poliuretano expansiva, a través de cánulas de acero independientes para cada uno de los cinco niveles de inyección, para conseguir la mejora del suelo mediante el relleno de los huecos presentes en los rellenos antrópicos sobre los que se asientan las estructuras del Maristán.

En los gráficos del proyecto se puede observar la distribución de puntos de inyección adaptado a la situación de las estructuras que se pretendía recalzar. En la sección se presenta el reparto teórico de los cinco niveles de inyección a modo de bulbos que en la realidad se asemejaría a una red radicular a través de los intersticios libres del subsuelo hasta una profundidad de 4 m. La pauta de control de la efectividad del proceso fijaba los ensayos en el momento previo, en un estadio intermedio y a la finalización de forma que se pudiese establecer una comparativa de los resultados obtenidos. La imagen muestra las agrupaciones de cánulas durante la finalización de la inyección en los tres niveles superiores, momento en el que se realizaron los análisis del estadio intermedio.

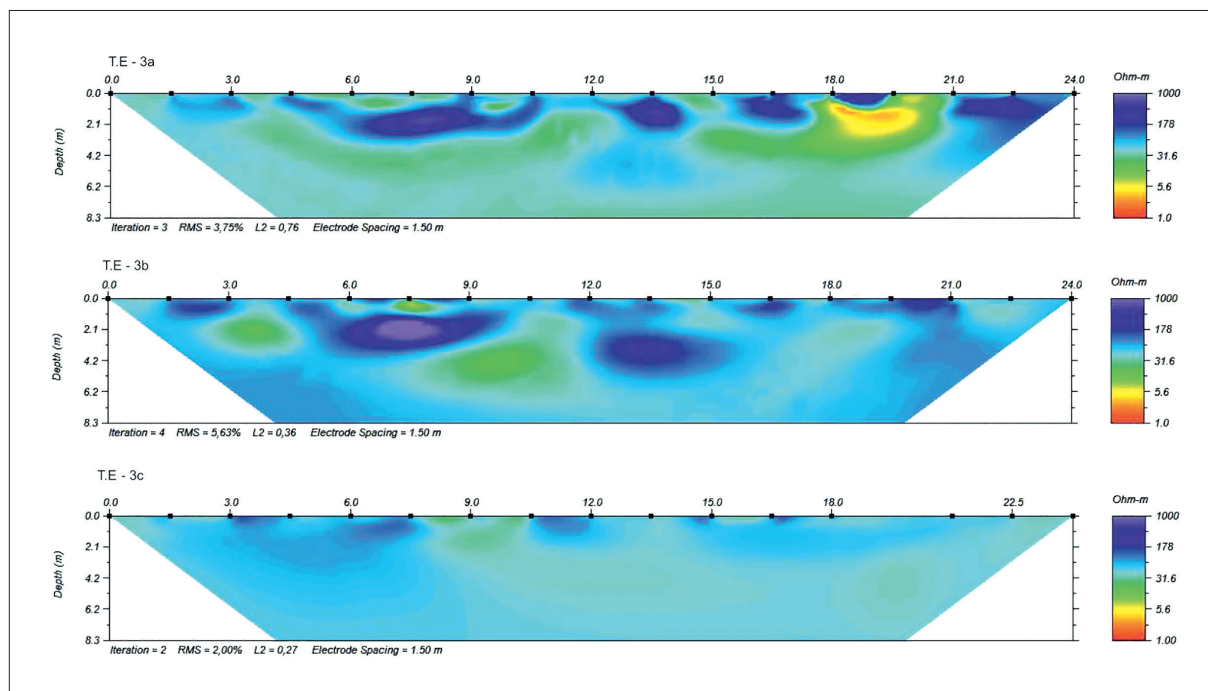
27. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro. *Optimización de procedimientos técnico-científicos aplicados a la restauración del Patrimonio Cultural*. Tesis doctoral dirigida por Gaspar Muñoz Cosme, 2013. Universidad Politécnica de Valencia.

28. SALMERÓN ESCOBAR, Pedro; CAMPOS FERNÁNDEZ, Francisco; GARZÓN OSUNA, Diego; PÉREZ DE LA TORRE, Rosa. «El Maristán nazarí de Granada. Recuperación de un monumento en una difícil encrucijada». *Cuadernos de la Alhambra*, 49 (2020), p. 86.



Il. 27. Plano 19. Disposición de puntos de inyección de resinas en el terreno. Proyecto de consolidación y restauración del pórtico sur del edificio Maristán, promovido por el Patronato de la Alhambra y Generalife (plano: Pedro Salmerón Escobar, 2019).

Il. 28. Plano 19. Detalle de taladros para inyección de resinas. Proyecto de consolidación y restauración del pórtico sur del edificio Maristán, promovido por el Patronato de la Alhambra y Generalife (plano: Pedro Salmerón Escobar, 2019).



Il. 29. Proceso de inyección de resinas (fotografía: Francisco Campos Fernández, 2020).

Il. 30. Obtenidos a partir de la exploración eléctrica del subsuelo como control de la inyección de resinas (gráficos: GEITEX, 2020).

Se pueden observar las gráficas resultantes de la exploración geoelectrica del subsuelo para una sección longitudinal del pórtico, en los momentos previo, intermedio y final del proceso de inyección. El color azulado indica una alta resistividad eléctrica que se conseguiría a través del sucesivo colmatado de huecos con resinas, comparativa favorable que se puede obtener de las dos primeras gráficas. Sin embargo, las lluvias desvirtuaban la comparación con la gráfica final ya que se producían variaciones de las condiciones de resistividad eléctrica en el terreno empapado. De la misma forma los ensayos mecánicos no ofrecían las garantías necesarias, motivo por el que se acometió la inyección de tres niveles adicionales en cuarenta y dos nuevos puntos y se mantuvo el control de la estabilidad de las estructuras a través de lecturas topográficas de precisión sobre testigos que aún permanecen insertos en los muros. Las lecturas realizadas dejaron constancia de la estabilidad del edificio.

Parte fundamental de la materialidad del Maristán eran las alfarjías, recibidas en un avanzado estado de descomposición. El análisis minucioso de cada una de las piezas de madera permitió la recuperación de veintisiete vigas en el alfarje de la galería a pesar de la comprobación de graves afecciones generalizadas originadas por pudrición, ataque de insectos xilófagos, incendios, pérdida de volumen y deformaciones.

Las piezas de nueva factura se ejecutaron con madera laminada encolada de roble que fue sometida a analíticas para la comprobación de variaciones dimensionales, densidad, resistencia y contenido de humedad. Se obtuvieron resultados de resistencia a flexión muy superiores al requisito de 30 N/mm² para una madera de calidad desprovista de nudos, irregularidades, fendas o bolsas de resina.

Por último, la cal hidráulica fue un agente fundamental para la consolidación de las estructuras, primero en morteros de encapsulado de lo que aún se conservaba de los tapiales originales, en morteros de agarre de las fábricas de ladrillo y finalmente como acabado de los paramentos. Las analíticas muestran resultados óptimos de resistencia a compresión de los morteros de cal ya que fueron superiores a los 60 Kp/cm².

EL PÓRTICO SUR RESTAURADO. CONTEXTO URBANO Y FORMAS DE VIDA

El desarrollo de la Alcazaba en el siglo XIII en el vértice de la colina de la Alhambra a partir de construcciones anteriores fue una decisión trascendente para la formación de la ciudad de Granada. Impulsó el crecimiento edificatorio en la meseta alargada que culmina la colina, dotando a todo el borde de una muralla que actuó como frontera nítida de la ciudad palatina. La Alcazaba no solo es una estructura defensiva que define un modelo de ocupación y se plantea con una envolvente que será muralla cerrada o compartimento dentro de otro mayor, es al mismo tiempo el emblema portador de un mensaje de poder que significó poner un gran bastión defensivo como inicio de la nueva ciudad palacio que se exclaustra y abandona, la Alcazaba Qadima, donde residía. La torre de la Vela se convirtió en el estandarte hacia la ciudad baja y la vega. En el flanco opuesto la torre del Homenaje dispuso de una ventana mirador hacia la zona en la que se emplazaron los palacios, la mezquita y la medina y se remató con una cubierta plana desde la que se dominaba visualmente un vasto territorio.

Hacia el lado norte de la Alcazaba se proyectaron los pliegues del recinto amurallado para conformar el sistema defensivo y amparar la calle interior que conectaba con la puerta de las Armas, entrada principal a la Alhambra dotada con una rampa exterior generosa y una ruta de acceso ceñida a la ladera hacia el río Darro y al lienzo de muralla de la coracha que discurría en dirección perpendicular a la Alcazaba. Precisamente la coracha aportó una clave fundamental de la implantación porque hizo posible el acarreo de agua a la Alcazaba hasta la puesta en funcionamiento de la acequia Real²⁹. Pero esta coracha actuó también como elemento de cualificación de la ciudad que se desplegaba en la ladera opuesta del bajo Albaicín.

29. ORIHUELA UZAL, Antonio; GARCÍA-PULIDO, Luis José. «El suministro de agua en la Granada Islámica». *Ars Mechanicae Ingenieria Medieval en España*. Madrid, CEDEX-Ministerio de Fomento, 2008, pp. 143-144.

VIGUETAS				PATALOGÍAS									
GRUPO	IDENTIF.	SECCIÓN	LONG.	CARCOMA	QUEMADA	NUDOS	GEMA	CABEZA PUDRICIÓN/INSUFIC.	PARTIDA	FENDAS	FLECHA/ REVIRADA	FLECTADA	PÉRDIDA SECCIÓN
G1	1	6,5X8,5	1,35	X	X							X	X
G2	2	7,0X9,0	1,35	X	X								
G2	3	7,0X9,0	1,35	X	X								
G2	4	7,0X9,0	1,35	X	X			X					
G2	5	7,0X9,0	1,35	X	X								
G2	6	7,0X9,0	1,35	X	X								
G2	7	7,0X9,0	1,35	X	X	X							
G1	8	7,0X9,0	1,35	X	X						X		X
G2	9	7,0X9,0	1,35	X	X								
G1	106	8,5x12,0	2,67	X				X				X	
G1	107	8,5x12,0	2,67	X		X			X			X	
G1	108	8,5x12,0	2,67	X		X	X	X	X	X		X	
G2	109	8,5x12,0	2,67	X				X			X		

LEYENDA

Analizadas

Recuperables

No analizadas



Il. 31. Informe sobre inspección visual y ensayos no destructivos realizados en elementos de madera aserrada estructural (gráfico: LCCIngeniería, 2021).

Il. 32. Alfarpjas originales (fotografía: Francisco Campos Fernández, 2021).



Il. 33. Mortero de refuerzo extendido en varias capas sobre un muro de tapial (fotografía: Francisco Campos Fernández, 2021).

La construcción de la coracha fue esencial para la apropiación de todo este espacio frontero con la muralla que transcurría por el flanco derecho del río Darro. Las transformaciones se llevaron a cabo con piezas urbanas esenciales como la puerta de los Tableros que era al mismo tiempo control de paso a través del río y artificio para un pequeño apresamiento del agua, el puente del Cadí, el baño del Nogal o Bañuelo y la mezquita, hoy iglesia de San Pedro, como garantes de los valores de la ciudad islámica, de una trama urbana concreta que fue adquiriendo solidez.

No es extraño que esta zona de la ciudad llamase la atención de un monarca como Muhammad V puesto que la formación de una estructura compleja y extensa como la coracha ofrecía justamente un vacío en ese núcleo tan interesante del bajo Albaicín. Para un estrategia urbano con gran sentido del es-

pacio y de la arquitectura como Muhammad V la existencia de este espacio hizo que adquiriera solidez la implantación del Maristán; no era solamente un enclave vacante de uso, algo en sí mismo determinante, sino también la cercanía al baño del Nogal que podía complementar perfectamente al hospital. Del mismo modo la proximidad al río Darro añadía una cualidad interesante: instalar el hospital dejando una parata para servicios auxiliares y huerta-jardín entre la edificación y el río, llegando hasta la muralla emplazada en el mismo borde del curso fluvial.

Estas coordenadas, determinantes de lo que representa el Maristán, ya han sido comprobadas en la fase I de consolidación, pero la etapa siguiente será fundamental para cerrar la lectura de una trama urbana extraordinariamente rica que se apoyó en estadios fundacionales de la Alhambra y se dejó



Il. 34. Granada entre los siglos XII-XIII. Se representan las murallas y el ámbito de la coracha donde se emplazará el Maristán en 1367 (gráfico sobre fotoplano del Patronato de la Alhambra y Generalife: Producciones Audiovisuales Granada S.L.; dirección: Francisco Campos Fernández, Ángel Rodríguez Aguilera y Pedro Salmerón Escobar, 2022).

arrastrar finalmente por el fuerte atractivo que ejerció para los flujos urbanos que iban desde la puerta de las Armas hasta el curso del río Darro, la mezquita de San Pedro, el baño del Nogal, la puerta de los Tableros, el barrio de Axares y el propio Maristán. Comprender estos vínculos y darle sentido a todo el sector urbano donde se emplaza el hospital supondrá investigar y relacionar la estructura hospitalaria con el espacio situado al sur, ocupado actualmente por edificaciones de uso residencial que se implantaron hasta llegar a la Carrera del Darro. Igualmente, la exploración arqueológica del acceso por la calle Portería de la Concepción podrá servir para clarificar las relaciones con el compás del convento y la calle San Juan de los Reyes. Pocas veces se encontrará una oportunidad como esta para relacionar e impulsar los valores urbanos con el rescate de una edificación tan importante como el Maristán.

Esta reflexión sobre el contexto urbano se enriquecerá con la consideración del enclave como lugar de vida. Es un cambio de escala respecto a lo descrito en apartados anteriores, pero enormemente útil para atender a esa sensibilidad que muestran

las estructuras físicas cuando se conciben como espacios habitados. Es interesante especular ayudados por los objetos, por algunos de aquellos restos que hablan del lugar con una entonación sensible que servirá como ejemplo de otra metodología de trabajo que vincula urbanismo, arquitectura, arqueología y etnografía.

Una jarra de cerámica sin esmaltar de época medieval de tamaño medio, encontrada prácticamente completa en una atarjea del sector suroeste del patio, devuelve la atención hacia las habitaciones del hospital que pudieron servir de utensilios diversos para disponer de agua. Un candil de cerámica vidriada, bastante completo, recuerda a los usuarios del hospital utilizando una iluminación intimista, fácil de manejar y transportar. Un fragmento de cerámica de una pipa hace pensar en terapias basadas en la inhalación de sustancias con valor medicinal que pudieron cultivarse en la huerta situada al sur. Unos fragmentos de la decoración cerámica de la portada suntuosa del hospital de la que se tienen testimonios gráficos fidedignos antes de su demolición verifican la importancia de la entrada a este lugar, en la que des-



Il. 35. Portada del Maristán (casa de los Tiros CE09980) (pintura: M. Pineda, 1873).

tacaba la lápida fundacional que se conserva en el Museo de la Alhambra en la que el fundador decía que el hospital se creaba para atender a los *hermanos pobres musulmanes*³⁰. El crisol y los fragmentos de monedas verifican el uso intensivo e inmediato tras la conquista como una factoría, como casa de la Moneda, durante un periodo de tiempo muy amplio; un cambio radical que le aporta también un gran valor al enclave, e indica que para los Reyes Católicos no hay reutilización posible como institución sanitaria porque su visión de un hospital era muy diferente como lo demuestra la traza y escala del Hospital Real emplazado extramuros de la ciudad medieval.

De la voluntad transformadora de los usos se puede decir que el Maristán es un ejemplo destacado de los cambios que se sucedieron hasta colocarlo en una situación crítica. Conviene hacer una es-

pecial referencia a su utilización residencial, como casa de vecinos que podría funcionar con bastante lógica con pórticos y galerías del antiguo hospital, aunque fuesen transformados y asimilados de forma diferente. Una imagen de 1930 explica muy bien esta fortaleza para sobrevivir. Parece una ambientación neorrealista que tiene como ingredientes el pavimento de morrillo de época casa de la Moneda, el pórtico este en pie con galería y peristilo dotados de columnas y zapatas de madera, ropa tendida, un carro de aguador camino del suministro del pozo que aún permanecía en

30. PELÁEZ ROVIRA, A. «El Maristán de Granada al servicio del poder nazarí»..., *op. cit.* (n. 4), p. 133. Transcripción literal del texto de la lápida fundacional. Aclaración en nota al pie: «para los débiles de los enfermos de los musulmanes».



Il. 36. Detalle ornamental en cerámica que formaba parte de la decoración de la portada del Maristán. Procedente de la excavación arqueológica del pórtico sur (fotografía: Lucía Rivas, 2022).

Il. 37. Atarjea de evacuación de aguas en el sector suroeste del patio del pórtico sur durante la excavación con vasija cerámica nazari en buen estado de conservación (fotografía: Ángel Rodríguez Aguilera, 2020).



Il. 38. Fotografía cedida por el vecino Jorge Arroyo Ovalle durante el desarrollo de la obra. Corrala de vecinos ubicada en el ala este en el periodo final de uso residencial de la parcela del Maristán (ca. 1930).

activo, probablemente surtido por la acequia de Axares y vecinos sentados en el borde de la alberca del Maristán que afloraba en el costado del muro divisorio colocado sobre el propio estanque. La vista se cierra con el pórtico sur, habitado también, haciendo la Alcazaba de telón de fondo con la torre de las Armas terminada con una cubierta inclinada.

La suma de significados que hacen especialmente atractivo el Maristán, han sido presentados en una exposición en las estancias de planta baja del pórtico sur y podrán verse a lo largo de 2023 y 2024. Se puede contemplar un video sobre el enclave con las coordenadas espaciales y temporales más importantes y paneles retroiluminados sobre el contexto histórico, la configuración espacial incluyendo las propuestas para la terminación, las formas de vida, especialmente los usos de hospital

y casa de la Moneda, la claves de la portada y la construcción, con una atención especial a la fábrica de tapial y la estructura de madera en vigas, zapatas y alfarjes. Se ha dado especial relevancia a la conexión al sur con la huerta-jardín que con toda probabilidad tuvo el Maristán. Para ofrecer una imagen verosímil de esta relación se ha integrado al fondo del corredor, en el hueco ahora cegado de la puerta de comunicación con el sur, una vista de esa huerta mediante una recreación infográfica que representa un espacio porticado al mismo nivel que el piso del hospital, una parata cultivada, el cierre con la muralla que transcurría en el margen derecho del río Darro y el inicio de perspectiva de la colina de la Alhambra y el muro de la coracha que ascendía hacia la Alcazaba. Ha sido también una forma de aproximación a la capacidad y organización de los espacios y abrirá un futuro in-



Il. 39. Bajo la dirección de Ignacio Morón García. Con el asesoramiento de Ángel Rodríguez Aguilera, Julio Navarro Palazón y Pedro Salmerón Escobar (infografía: Ítem Media, 2022).

teressante para que una vez finalizada la fase 2 se pueda contemplar la verdadera escala del hospital nazarí y ofrecer una visión de la medicina entre dos épocas, en el paso del medievo a la Edad Moderna contraponiendo las concepciones del islam y la cristiana.

En la actualidad, el pórtico sur restaurado permite una primera lectura del espacio urbano al destacar respecto a las construcciones residenciales situadas a su espalda, conectando visualmente con el fondo majestuoso de la Alcazaba. Pero será

el Maristán totalmente recuperado el que se haga protagonista del lugar con su forma contundente y el patio de gran tamaño, el que ofrezca la interpretación clave de la Granada de mediados del siglo XIV. Será fundamental acentuar el papel protagonista y simbólico de la portada, aunque se presente hundida parcialmente debido a los niveles actuales de la calle Portería de la Concepción, ya que es expresión de su valor como fundación del sultán al servicio de los habitantes de la Granada nazarí.



Il. 40. Vista central del Maristán recuperado como anticipación de la fase 2. Esta recreación virtual se hace como propuesta desde el proyecto de la fase 1 antes de los hallazgos arqueológicos de la ejecución de obra que se citan en este artículo. Estos resultan determinantes para la elección del pavimento cerámico que sustituye al adoquín de piedra cizallada que aparece en la imagen (infografía: Pedro Salmerón Escobar, Lucía Balboa Quesada y Antonio Jiménez Quesada, 2019).

Será fundamental para la contemplación del paisaje urbano la placeta de la Concepción y sobre todo el compás del convento que le da nombre convertido en un mirador excepcional. La sola prolongación perceptiva de los laterales este y oeste del Maristán orientarán la preexistencia de la coracha y su continuación hacia el río Darro y la Alcazaba y reforzarán el acierto de la fundación del hospital aprovechando el devenir de los espacios cercanos a la ribera fluvial y al aprovechamiento del agua. Si el Patronato de la Alhambra y Generalife emprende una política integradora de las edificaciones situadas al sur hasta llegar a la ribera del río Darro mediante los acuerdos que sean necesarios, tendrá lugar un proceso de revitalización urbana de gran calado para todo el bajo Albaicín necesitado de políticas activas. También será la base de un reencuentro con uno de los mayores aciertos de la organización de la ciudad islámica, cristiana y contemporánea y su relación con la Alhambra, pivotando sobre elementos de gran protagonismo y belleza como la Alcazaba, la colina de la Sabika con su vegetación y los restos de estructuras que pueden destacarse con operaciones sensibles, el puente del Cadí, el Bañuelo, la iglesia de San Pedro, la casa de Zafra, el convento de la Concepción y otros. La apuesta del Maristán como motor de cambio debe llegar al entramado urbano que tiene al antiguo barrio de Axares como actor principal con el refuerzo de las calles envolventes del antiguo hospital junto a la Carrera del Darro y San Juan de los Reyes como líneas evolutivas preferentes. Será igualmente una forma de reconocer que una ciudad como Granada, en 1367, supo cambiar el rumbo de todo un sector urbano gracias a una institución hospitalaria, el Maristán, que ya es una referencia entre los hospitales de este tipo que se construyeron en otros lugares del mundo.

FICHA TÉCNICA DE LA INTERVENCIÓN

PROMOTOR

Patronato de la Alhambra y Generalife. Consejería de Turismo, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía

DIRECCIÓN TÉCNICA DE LAS OBRAS

Director de las obras

Pedro Salmerón Escobar, *arquitecto*

Director de ejecución

Francisco Campos Fernández, *arquitecto técnico*

C. Seguridad y salud

Beatriz Moreno Molina

DIRECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA

Ángel Rodríguez Aguilera, *arqueólogo*

COLABORADORES

Diego Garzón Osuna, *arquitecto*

José María Rodríguez-Acosta Méndez, *conservador de Patrimonio Histórico*

Daniel Moreno Hernández y Rafael Gálvez González (Ingeniería INGECART)

Rosa María Pérez de la Torre, *historiadora del arte*

Alejo de la Torre Reyes, *arquitecto*

Miguel Azcona (Bureau Veritas)

CONTRATISTA ADJUDICATARIO DE LAS OBRAS

CYRA construcción y restauración S.L.

INVERSIÓN TOTAL 1.370.963,55 €

FINANCIACIÓN

Patronato de la Alhambra y Generalife y Fondo Europeo de Desarrollo Regional

FECHA DEL PROYECTO 2019

INICIO DE OBRA 28 de enero de 2020

FINALIZACIÓN DE OBRA 26 de marzo de 2022